

La pàtina: de la descoberta a la protecció. El cas de la Llotja de Ciutat

La pátina: del descubrimiento a la protección. El caso de la Lonja de *Ciutat*

Enric Dilmé Bejarano

Arquitecte President del Comitè Andorrà d'ICOMOS / Arquitecto President del Comité Andorrà d'Icomos

Resum

Els valors commemoratius que introduirà la revolució romàntica del vuitcents portaran a estimar primer i a defensar després la *pàtina* com a part dels monuments. A les Balears, d'una primera descoberta de la mà de Jovellanos es passarà a la seva defensa des de la *Comissió de Monuments* que, tot discutint les bases de la restauració monumental en els edificis que vetllava, qualificarà com una nova mutilació la neteja de la pedra.

La descoberta: del vernís al sèrum

«...¡Quanto ménos otra que tengo por mas rara y curiosa, y que puedo dar también como descubrimiento mio! Leyendo ya poco ha en ciertos apuntamientos de D. Buenaventura Serra, hallé que la obra de la lonja de Mallorca habia sido barnizada. Hízome mucha novedad esta especie; pero por una razón de analogia inferí, que á ser cierta, podria muy bien haberse hecho otro tanto en la obra de Bellvér, y en efecto así sucedió...» (Jovellanos 1813:24). Qui descriu satisfet la descoberta és l'insigne il·lustrat Gaspar Merchor de Jovellanos, que mitigava el seu confinament polític al castell de Bellver (1802-1808) amb la investigació històrica sobre l'illa i sobre el seu gòtic¹. La suggerent troballa l'impulsarà a demanar la seva confirmació a la Llotja i de pas, a la resta d'edificis medievals de la ciutat ja que per a ell «... este descubrimiento era demasiado curioso, para que yo no insistiese en confirmarlo...» (1813:25). Les notícies que li van arribar desmentien, però, qualsevol resta de vernís tot i així el seu convenciment era tal (en vista de les observacions a Bellver) que en la *Carta histórico-artística de la Lonja de Mallorca* dona per segur aquest acabat en l'edifici dels mercaders sense haver-lo visitat i justifica la seva desaparició «...no por efecto del tiempo, sino por la injuria con que se trató después el edificio...» (1835:47). L'únic que finalment li va donar referències va ser Francisco Tomás, director de l'escola de dibuix de Palma, que li assegurà «...que en Menorca se sabia aún barnizar la piedra...» (1835:26). Jovellanos li confia la recerca² però la seva mort va fer abandonar l'escriptor que comentà desencisat: «...no espero averiguar cosa de provecho sobre el modo de hacer y dar barniz á la

1 Com apunta Doménech (2003:118) l'importància de Jovellanos en la historiografia local queda palesa en l'introducció de Cantarelles (1993:VIII) a la reedició de 1993 de la *Carta histórico-artística de la Lonja de Mallorca*.

2 Pel que sembla també cercar la composició amb *alguna experiencia* (Jovellanos, 1813:26).

Resumen

Los valores conmemorativos que introducirá la revolución romántica del ochocientos llevarán a valorar primero y a defender después la pátina como parte de los monumentos. En las Baleares desde un primer descubrimiento de la mano de Jovellanos, se pasará a su defensa desde la Comisión de Monumentos que, en plena discusión sobre las bases de la restauración monumental de los edificios por los que velaba, cualificó como una nueva mutilación la limpieza de la piedra.

El descubrimiento: del barniz al sérum

“...¡ Quanto ménos otra que tengo por mas rara y curiosa, y que puedo dar también como descubrimiento mio! Leyendo ya poco ha en ciertos apuntamientos de D. Buenaventura Serra, hallé que la obra de la lonja de Mallorca habia sido barnizada. Hízome mucha novedad esta especie; pero por una razón de analogia inferí, que á ser cierta, podria muy bien haberse hecho otro tanto en la obra de Bellvér, y en efecto así sucedió...” (Jovellanos 1813:24). El que describe orgulloso el descubrimiento es el insigne ilustrado Gaspar Merchor de Jovellanos que mitigaba su confinamiento político en el Castillo de Bellver (1802-1808) con la investigación histórica sobre la Isla y sobre su Gótico¹. El sugerente hallazgo lo impulsará a pedir su confirmación a la Lonja y, de paso, al resto de edificios medievales de la ciudad ya que para él “... este descubrimiento era demasiado curioso, para que yo no insistiese en confirmarlo...” (1813:25). Las noticias que le llegaron, sin embargo, desmienten cualquier resto de barniz aunque tal era su convencimiento (a la luz de las observaciones en Bellver) que en la *Carta histórico-artística de la Lonja de Mallorca* da por seguro este acabado en el edificio de mercaderes sin haberlo visitado y justifica su desaparición “...no por efecto del tiempo, sino por la injuria con que se trató después el edificio...” (1835:47). El único que finalmente le dio referencias fue Francisco Tomás, director de la escuela de dibujo de Palma que le aseguró “...que en Menorca se sabia aún barnizar la piedra...” (1835:26).

Jovellanos confiaba a éste la búsqueda² pero su muerte hizo

1 Como apunta Doménech (2003:118) la importancia de Jovellanos en la historiografía local queda de manifiesto en la introducción de Cantarelles (1993:VIII) a la reedición de 1993 de la *Carta histórico-artística de la Lonja de Mallorca*.

2 Parece que también buscó la composición con *alguna experiencia* (Jovellanos 1813:26).

piedra...» (1858:426) afegint com a darrera dada que «...ultimamente me han asegurado que se barniza todavía en Mahon...» (1858:426). Malgrat no avançar en la investigació Jovellanos havia impulsat la descoberta de la pàtina artificial³ dels edificis medievals mallorquins i començava l'etapa de la seva valoració i posterior defensa.

Respecte al famós *vernís*, avui sabem que ja a principis del segle XIX era una tècnica desapareguda a les illes⁴, conservant-se'n només referències vagues sobre la seva composició i forma d'aplicació. El propi Tomás, per exemple, comentà a Jovellanos que «...el barniz de que allí se usaba [a Menorca] se hacia con espíritu de vino y cebolla marina...» (1835:26), mentre que l'escriptor en les obres completes afegeix una dada nova en assegurar que s'executava «...dándole con aceite de linaza hirviendo; pero que habiéndose probado lo mismo aquí [Castell de Bellver] no surgió el efecto que se esperaba, prueba de que lo preparan con algun ingrediente que ignoramos todavía, si ya no es con lo que aquí llaman ceba o cebolla marina... » (1858:426). El que sembla segur és que es tractava de quelcom similar a un revestiment lliscat que cobria les zones de la fàbrica no obrades, tal com dedueix Jovellanos de les seves observacions a Bellver en afirmar «...que habian sido barnizadas todas sus obras interiores, descubriéndose aún los restos del barniz en las columnas y antepechos de las galerias, y dó quiera que las piedras no han sido enjalvegadas, o sufrido razamiento, y aún se advierte que el barniz era tan espeso y brillante, que sin dejar percibir la menor huella de la escada, daba á estos asperones el aspecto de un hermoso y bien bruñido mármol...»⁵ (1813:25-26). Seguint el raonament de Jovellanos, és versemblant pensar (tal com va fer ell) que la plementeria de les voltes de la Llotja estigués envernissades a l'igual dels timpans de les façanes principals (llevant i ponent) i, per tant, quan en la restauració començada a finals del XIX es parla del *repicat de les voltes* es referien sense dubte a l'eliminació d'aquest acabat (que com sabem presentava un estat força lamentable a causa de dècades d'abandó i mal ús, com ara la conversió de l'edifici en fàbrica de canons -Aparicio 2008).

De *vernís* no se'n tornarà a parlar més al segle XIX, però sí d'un altre acabat artificial que anomenaran *sèrum*. Així, quan el 5 de novembre de 1848 la Comissió d'obres i reparació del saló de la Llotja va aprovar els plans de condicions per a la subhasta de les obres de rehabilitació exigirà al ram de paleta que «...después de tapiadas dichas puertas [fachana nord] deberá darse en ambas caras dos manos de suero aproximando lo más posible el color de dicho suero al que tiene la restante fachada del edificio... »⁶. Com podem veure al *sèrum* se li demana una qualitat nova (més enllà d'aquell *conservar* i *hermosear* del *barniz*) consistent en assolir una adaptació de les intervencions a la imatge de l'edifici. Es buscava preservar els valors històrics i d'antiguitat (Riegl 1903) del monument a través de protegir i,

abandonar al escriptor qué comentó desencantado: “... no espero averiguar cosa de provecho sobre el modo de hacer y dar barniz á la piedra...”(1858:426) añadiendo como último dato que “...ultimamente me han asegurado que se barniza todavía en Mahon...” (1858:426).

A pesar de no avanzar en la investigación Jovellanos había impulsado el descubrimiento de la *pátina artificial*³ de los edificios medievals mallorquines y inauguraba la etapa de su puesta en valor y posterior defensa.

Respecto al famoso *barniz* hoy sabemos que ya a principios del siglo XIX era una técnica desaparecida en las Islas⁴, conservándose sólo referencias vagas sobre su composición y forma de aplicación. El propio Tomás por ejemplo comentó a Jovellanos que “...el barniz de que allí se usaba [en Menorca] se hacia con espíritu de vino y cebolla marina...”(1835:26) mientras que el escritor en las obras completas añade un dato nuevo al asegurar que se ejecutaba “...dándole con aceite de linaza hirviendo; pero que habiéndose probado lo mismo aquí [Castell de Bellver] no surgió el efecto que se esperaba, prueba de que lo preparan con algun ingrediente que ignoramos todavía, si ya no es con lo que aquí llaman ceba o cebolla marina...”(1858:426).

Lo que parece seguro es que se trataba de algo similar a un revestimiento enlucido que cubría las zonas de la fàbrica no obradas tal y como deduce Jovellanos de sus observaciones en Bellver al afirmar: “...que habian sido barnizadas todas sus obras interiores, descubriéndose aún los restos del barniz en las columnas y antepechos de las galerias, y dó quiera que las piedras no han sido enjalvegadas, o sufrido razamiento, y aún se advierte que el barniz era tan espeso y brillante, que sin dejar percibir la menor huella de la escada, daba á estos asperones el aspecto de un hermoso y bien bruñido mármol...”⁵ (1813:25-26). Siguiendo el razonamiento de Jovellanos es verosímil pensar (tal y como hizo él) que la plementeria de las bóvedas de la Lonja estuviera *barnizada* igual que los timpans de las fachadas principales (levant e y poniente) y, por tanto, cuando en la restauración iniciada a finales del XIX se habla de *repicado de las bóvedas* hacían referencia sin duda a la eliminación de este acabado (que como sabemos presentaba un estado bastante lamentable debido a décadas de abandono y mal uso como por ejemplo la conversión del edificio en fàbrica de cañones -Aparicio 2008-).

De *barniz* no se volverá a hablar en el siglo XIX pero sí de otro acabado artificial que llamarán *sérum*. Así cuando el 5 de noviembre de 1848 la Comisión de obras y reparación del salón de la Lonja aprobó los planes de condiciones para la subasta de las obras de rehabilitación exigirá a los albañiles que “...después de tapiadas dichas puertas [fachada norte] deberá darse en ambas caras dos manos de suero aproximando lo más posible el color de dicho

3 Fem servir aquí la diferenciació que fa Justicia (2000:240) entre pàtina artificial (donada per l'artista) i pàtina natural (deguda al pas del temps).

4 En l'ampliació que fa Ceán de l'obra de Llaguno *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración* es lamentara, recollint els comentaris de Jovellanos, que “... aún lo es mucho más, que se haya perdido otra costumbre, que habia en las islas Baleares para preservar y hermosear los edificios barnizandolos...” (1829:59).

5 Llaguno i Ceán afegiran raons econòmiques al comentar que “...su brillantez equivale al costoso pulimento de los mármoles, pues sería también de gran ahorro...” (1829:59).

6 ARM, Junta de Comercio, Caixa 46/530.

3 Utilizamos aquí la diferenciación que hace Justicia (2000:240) entre pátina artificial (dada por el artista) y pátina natural (debida al paso del tiempo).

4 En la ampliación que hace Ceán de la obra de Llaguno *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración* es lamentara, recogiendo los comentarios de Jovellanos, que “... aún lo es mucho más, que se haya perdido otra costumbre, que habia en las islas Baleares para preservar y hermosear los edificios barnizandolos...”(1829:59).

5 Llaguno y Ceán añadirán razones económicas al comentar que “... su brillantez equivale al costoso pulimento de los mármoles, pues sería también de gran ahorro...” (1829:59).

si de cas, completar la seva *pàtina natural*⁷, ja que, com dirà Hernando (1984:283) «...para los románticos resulta evidente que era relativamente sencillo reproducir la formas pero muy dificultoso capturar los sentimientos que llevaban impregnados...». A partir d'aquí la voluntat d'integració serà majoritària en totes les intervencions posteriors; tant és així que actuacions contemporànies com les realitzades el 1987 a la façana oest de la Llotja demanaran el «...patinado del conjunto mediante mezcla de pigmentos naturales y agua destilada...»⁸ és a dir quelcom similar al que buscava la intervenció de mitjans segle XIX però intercanviant la paraula *sèrum* per *pàtina*⁹.

En tot cas la diferència entre ambdós tipus de *pàtina* (natural i artificial) quedarà clara per a la Comissió provincial permanent de Balears el 1930 quan en demanar a l'arquitecte provincial si a «...consecuencia del vaciado que hace algunos meses se hizo en el portal principal del edificio de la Lonja [de l'àngel protector de la Mercaderia], ha desaparecido en algunos sitios la pátina... »¹⁰ aquest separarà ambdós conceptes en contestar que «...la citada operación se practicó debidamente y sin dejar rastro alguno ni alterado lo más mínimo la pátina de la figura que en el portal de que se trata hay colocada...Y si bien se observa, y ello ha debido motivar la creencia de la supuesta desaparición de la pátina, es que del tímpano que sirve de fondo al bajo relieve de la referida figura, va desprendiéndose una capa de enlucido que sobre la piedra existe...»¹¹.

suero al que tiene la restante fachada del edificio...»⁶

Como podemos ver al *sérum* se le exige una cualidad nueva (más allá de aquel *conservar y hermosear del barniz*) consistente en conseguir una adaptación de las intervenciones a la imagen del edificio. Se buscaba preservar los valores históricos y de antigüedad (Riegl 1903) del monumento a través de proteger y, en todo caso, completar su *pátina natural*⁷ ya que como dirá Hernando (1984:283) «...para los románticos resulta evidente que era relativamente sencillo reproducir la formas pero muy dificultoso capturar los sentimientos que llevaban impregnados...» A partir de aquí la voluntad de integración será mayoritaria en todas las intervenciones posteriores, tanto es así que en actuaciones contemporáneas como la realizada el 1987 en la fachada oeste de la Lonja pidieron el *patinado del conjunto mediante mezcla de pigmentos naturales y agua destilada...»⁸* esto es, algo similar a lo que buscaba la intervención de mediados del XIX pero cambiando la palabra *sérum* por la de *pátina*⁹.

En todo caso la diferencia entre ambos tipos de *pátina* (natural y artificial) será aclarada por la *Comisión provincial permanente de Baleares* en 1930 cuando al pedir al arquitecto provincial si a «...consecuencia del vaciado que hace algunos meses se hizo en el portal principal del edificio de la Lonja [del ángel protector de la Mercaderia], ha desaparecido en algunos sitios la pátina...»¹⁰ éste separará ambos conceptos al contestar que «...la citada operación se practicó debidamente y sin dejar rastro alguno ni alterado lo más mínimo la pátina de la figura que en el portal de que se trata hay colocada...Y si bien se observa, y ello ha debido motivar la creencia de la supuesta desaparición de la pátina, es que del tímpano que sirve de fondo al bajo relieve de la referida figura,

7 V. nota 2.

8 AGCM, exp. 43/86.

9 Que hi ha una aplicació periòdica d'un *sèrum* sobre l'edifici queda palès en l'estudi d'en Giraldez-Vendrell (2008:9) quan comenten que «...El fet que afecti també a certs impactes, siguin incidentals, sigui de metralla, suggereix que deu tractar-se d'una capa de protecció posterior a la data dels forats que recobreix...aquesta *pàtina*, que es considera més antiga que la determinada a la part superior de l'edifici, no correspon a un tractament original...».

10 AGCM, exp. XIII-137/65, document 2.

11 *Ibidem*.

6 ARM, Junta de Comercio, Caja 46/530.

7 Vide nota 2.

8 AGCM, exp. 43/86.

9 Que hay una aplicación periódica de un *sérum* sobre el edificio queda reflejado en el estudio de Giraldez-Vendrell (2008:9) cuando comentan que «...El fet que afecti també a certs impactes, siguin incidentals, sigui de metralla, suggereix que deu tractar-se d'una capa de protecció posterior a la data dels forats que recobreix... aquesta *pàtina*, que es considera més antiga que la determinada a la part superior de l'edifici, no correspon a un tractament original...»

10 AGCM, exp. XIII-137/65, documento 2.

Fig. 1 AGCM, Fotografia dels anys 1970, F-10. És perceptible el desprendiment del vernís. Fig 2. IAAH, Façana Nord, Porta, C-8682, any 1913. Es veu l'entrada per la façana nord tapiada i acabada amb *sèrum*. Fig. 1 AGCM, Fotografía de los años 1970, F-10. Es perceptible el desprendimiento del barniz. Fig 2. AAH, Fachada Norte, Porta, C-8682, Año 1913. Se ve la entrada por la fachada norte tapiada y acabada con *sérum*.

